

La Información económica en la prensa internacional

Sumario

| | |
|---|----|
| <i>Pourquoi la Chine doit réévaluer sa monnaie</i> | 62 |
| <i>Obama reprimands Wall Street</i> | 62 |
| <i>Fed sees strength holds steady</i> | 62 |
| <i>La Grèce: une tragédie européenne</i> | 62 |
| <i>Surprise jump in US shows recovery is taking hold</i> | 63 |
| <i>L'union monétaire est condamnée à la réforme</i> | 63 |
| <i>Trichet is right to ignore the sirens</i> | 63 |
| <i>Crise grecque: mobilisation générale contre le risque de contagion mondiale</i> | 63 |
| El plan de cerca de 1 billón de dólares dispuesto para apoyar el euro disparó las bolsas de todo el mundo | 64 |
| <i>Eurozone emergency package sparks euphoria</i> | 64 |
| <i>Rescue calms markets, remakes UE</i> | 64 |
| <i>L'Europe, c'est comme la bicyclette...</i> | 65 |
| <i>The anti-Greece. Estonia shows that the euro is not a doomed project</i> | 65 |
| <i>Euro's decline promise growth benefits</i> | 65 |
| Entrevista a Patrick Artus | 65 |
| <i>Nothing shameful about a weak euro</i> | 66 |
| <i>Le jour où l'euro a failli mourir</i> | 66 |
| <i>Slide by euro threatens Chinese exports as well as financing for trade</i> | 66 |
| <i>La baisse de l'euro inquiète jusqu'en Chine</i> | 67 |
| <i>Economists are tense, but upbeat</i> | 67 |
| <i>Spain suffers debt</i> | 67 |
| <i>Forecasts brightening for world economy</i> | 67 |
| <i>La baisse de l'euro aidera à atténuer les effets de la rigueur</i> | 68 |
| <i>Le système bancaire européen connaît des tensions croissantes</i> | 68 |
| <i>Bright job report hides darker story</i> | 68 |

Le Monde de 14/4. Editorial: (*Pourquoi la Chine doit réévaluer sa monnaie*)

China puede estar decidida a reevaluar su moneda, el yuan. Esta sería una buena noticia para todo el mundo, incluida China. Se trata de una evolución deseada en Asia, Europa, Estados Unidos y en todas las grandes economías emergentes. Es algo que resultaría benéfico para la economía mundial.

El tema ha sido analizado el lunes, 12 de abril, en Washington, con ocasión del encuentro de Barack Obama con su homólogo chino, Hu Jintao. Hasta hace poco, cuando la cuestión se planteaba a los dirigentes chinos, la respuesta era esta, dividida en tres partes: nuestra moneda no está subvalorada; toda presión que se ejerza sobre nosotros, en el sentido de reevaluar, es proteccionismo; el proteccionismo es una agresión contra China.

La presión no procedía sólo de Estados Unidos. También provenía de India, Brasil y otros países, y es que un yuan subvalorado supone una ventaja para la competitividad china. Los expertos estiman que el yuan podría apreciarse del 10 al 25 por ciento si fuera convertible.

Por lo demás, la reevaluación puede convenir también a China, en el sentido de que alejaría los riesgos de inflación en una economía amenazada de recalentamiento. Por otra parte, una moneda que se revaloriza incrementa el poder de compra de las familias, es decir, el consumo. El motor de la economía, así, dejaría de ser la exportación para ser el consumo.

[...]

Jonathan Weisman, en *Herald Tribune* de 23-25/4: (*Obama reprimands Wall Street*)

El presidente Barack Obama volvió el jueves al Cooper Union college de Manhattan, dos años después de la visita en la que, en plena campaña electoral, pronunció un discurso en el que dio a conocer su visión de Wall Street y en el que castigó a la industria financiera, que, dijo Obama, se había olvidado de los norteamericanos menos favorecidos, que han sufrido como consecuencia de la despiadada irresponsabilidad de los barones de Wall Street.

El discurso de ahora llega en un momento oportuno, es decir, en el momento en que el Senado discute el proyecto de ley por el que se reforma el sistema financiero de Estados Unidos.

Con su aparición justo a un par de millas de Wall Street, Obama espera ejercer la debida presión política para que el proyecto supere el trámite senatorial¹.

En su discurso, el presidente dijo que no aceptaría compromisos que debilitaran el texto legal, particularmente en el área de los derivados, instrumentos financieros, estos, que tuvieron un papel relevante en el desencadenamiento de la reciente crisis. También dijo Obama que las reformas deben establecer límites

¹ El citado proyecto de ley fué aprobado por el Senado antes del fin de mayo. (Nota del trad.)

en la dimensión de los riesgos que los bancos puedan asumir, y, asimismo, que incluirán provisiones que facilitarán que una entidad en peligro retroceda antes de que los contribuyentes se vean afectados.

[...]

Luca de Leo, en *Herald Tribune* de 29/4: (*Fed sees strength holds steady*)

La Reserva Federal dio cuenta el miércoles de que la economía de Estados Unidos seguirá fortaleciéndose, pero que lo que se perdió con la crisis global seguirá siendo tan grande que el banco esperaba que el tipo de interés permaneciera alrededor de cero durante «un largo periodo».

Al término de su reunión de dos días, el brazo operativo de la Reserva Federal ha creído observar que el mercado de trabajo empieza a reactivarse, si bien persiste el todavía enorme desempleo, lo cual continúa afectando en gran manera al gasto de los consumidores.

[...]

Los datos más recientes indican que la economía va mejorando, pero a un ritmo tan gradual que la inflación no supone ningún riesgo.

Por otra parte, aunque el mercado laboral mejora, la tasa de paro es aún del 9,7 por ciento, es decir, muy elevada.

[...]

Le Monde de 5/5. Editorial de Jean-Paul Fitoussi: (*La Grèce: une tragédie européenne*)

La crisis griega es el síntoma de un mal más profundo: el de las contradicciones de la construcción europea, hasta el punto de que hoy parece difícil saber si los mercados juegan contra Grecia y contra la constitución de la UE.

[...]

La zona euro es, por lo que se refiere a las finanzas públicas, la región más «virtuosa» entre los países ricos. En puntos de PIB, su déficit es de 6,9 y su deuda de 84. ¡Las cifras presupuestarias respectivas, son, para Estados Unidos, 10,7 y 92; y para Japón, 9,2 y 197! Pero he ahí que la unión monetaria europea es una región y no un país, puesto que no la caracteriza ninguna solidaridad presupuestaria. La unión lo ha hecho saber, lo que ha abierto espacios de especulación en los mercados.

[...]

Grecia ha hecho trampa, es cierto, pero Portugal, España e Irlanda, no. La misma dificultad de financiación podría presentarse a cualquier país, no importa cual, que se viera en una situación desagradable de sus finanzas públicas. Todos los países pueden

encontrarse en una situación así. Ahora bien, que yo sepa, no son consideraciones morales las que mueven a los mercados. ¿Cuál es entonces el mecanismo implícito de regreso a la virtud, no escrito en los tratados, pero que se desprende lógicamente de la «constitución europea»?

[...]

La zona euro está ya retrasada de crecimiento en relación con las otras grandes regiones del mundo, y esto por falta de cohesión, por un exceso de creencia doctrinal. Más que sacar provecho de unas finanzas públicas mejores que las de otras partes, la zona pone toda su energía al servicio de la contemplación de un pasado a veces difícil, y no en la construcción de su futuro. Esto podría asimilarse a una *conjuración des imbéciles*, para decirlo con las palabras de una famosa novela.

Motoko Rich, en *Herald Tribune* de 8-9/5: (*Surprise jump in US shows recovery is taking hold*)

En un tiempo de máxima incertidumbre en los mercados financieros, la economía norteamericana muestra señales de una recuperación sostenida, como lo muestra el incremento inesperado, el pasado mes de abril, de los puestos de trabajo (*jobs*).

Pero con los crecientes temores de crisis de la deuda en Europa y el persistente incremento de la cifra de los parados a largo plazo, los economistas recibieron con cautela los datos mensuales del Labor Department publicados el viernes y según los cuales las empresas añadieron 290.000 nuevos puestos de trabajo a la economía, la mayor cifra de los últimos cuatro años. Este fue el cuarto mes seguido que se crearon empleos.

Sin embargo, el caso es que la situación sigue siendo mala, a causa de la cifra de parados, un 9,9 por ciento en abril, con un aumento de 805.000 del número de los que buscan empleo, por lo que el número de personas que han estado sin empleo más de seis meses se ha elevado a 6,7 millones, casi el 46 por ciento de la cifra de parados.

Con más de ocho millones de personas que han perdido el empleo durante la reciente crisis, con el presente ritmo de creación de puestos de trabajo se tardará años en reabsorber el paro.

[...]

Le Monde de 6/5. Editorial: (*L'union monétaire est condamnée à la réforme*)

Después de Grecia, ¿España? El riesgo es grande, creciente: un peligroso juego de dominós podría instalarse en la eurozona. El juego socavaría progresivamente la unión monetaria y daría la razón a todos aquellos que dudan de la supervivencia de la moneda única... por lo menos a la que hoy conocemos.

El día 4 de mayo ha ofrecido un triste ejemplo. Los mercados no se han visto convencidos por el plan de salvamento diseñado por los europeos y el Fondo Monetario Internacional: 110 m.m.

de euros de préstamos a disposición de Atenas. Una suma así debería haber conducido a una contención de los tipos de los que Grecia obtiene fondos para financiar sus déficits.

Nada de esto ha ocurrido. Un poco por todas partes, los mercados han manifestado su desconfianza por la moneda única. El euro ha seguido bajando frente al dólar. En la unión monetaria, las bolsas han caído más que en otras partes. ¿Por qué? Por dos razones: la amplitud de la deuda soberana en los países del bloque y la ausencia de un mecanismo adecuado para hacerle frente.

El citado martes, los mercados señalaban al «peligro español». Pero, atención: la media de la deuda de la eurozona es inferior al 80 por ciento del PIB.

[...]

Sea como fuere, la zona euro necesita una reforma de su estructura: un mecanismo de coordinación presupuestaria; recursos fiscales propios; un procedimiento de salvamento para los miembros con dificultades; en pocas palabras, un principio de integración «federal» –horrible palabra– para evitar la desintegración.

Financial Times de 7/5. Editorial: (*Trichet is right to ignore the sirens*)

En lo más alto de la crisis, la distinción entre política fiscal y política monetaria se funde. En varios países, los déficits han sido financiados por los respectivos bancos centrales creando dinero. Voces de sirena han sugerido que el Banco Central Europeo debería utilizar esa táctica para aliviar la crisis de la deuda. Están equivocados. En cambio, está muy acertado (es alentador oír a) Jean-Claude Trichet al decir que ni siquiera se ha discutido en la reunión de esta semana del BCE la posibilidad de acudir a ese recurso.

La solución de mejorar la situación con la compra de bonos del Estado tiene una simplicidad que seduce.

[...]

Puede que alguna vez sea necesario flexibilizar las disponibilidades monetarias. En tal supuesto, existen muchos activos que el BCE podría comprar antes que la deuda soberana. No se puede decir nunca jamás tratándose de medidas de urgencia, pero, en estos momentos, los peligros de comprar deuda del Estado superan a las eventuales ventajas.

[...]

Philippe Ricard, en *Le Monde* de 9-10/5: (*Crise grecque: mobilisation générale contre le risque de contagion mondiale*)

El momento es grave. «A crisis sistemática, respuesta sistemática», ha manifestado Nicolas Sarkozy el viernes, 7 de mayo, en Bruselas.

Antes, los jefes de Estado y de Gobierno de la Unión Monetaria habían intentado evitar el contagio de la crisis griega en dirección a España y Portugal, incluso Italia. Durante la jornada, las bolsas habían de nuevo retrocedido en los cuatro rincones del planeta; y la moneda única había bajado. En la cena, el presidente del BCE había hablado también de «problema sistemático». Igual que en septiembre de 2009 en que las autoridades norteamericanas no pudieron evitar la quiebra ruidosa del banco Lehman Brothers.

Ante la urgencia, los dieciséis países pusieron la base de un fondo inédito de ayuda financiera, acordando acudir al artículo 122 del Tratado que permite ayudar a un país que se sienta amenazado por «circunstancias excepcionales que no se puedan controlar»; como sería el caso de Estados afectados por un eventual riesgo de contagio de la crisis griega. La ayuda sería financiada por una emisión de la Comisión, garantizada bien por el presupuesto comunitario, bien por los Estados. Una ayuda de esta naturaleza fue puesta en marcha en los peores momentos de la crisis financiera a favor de Hungría, Rumanía y Letonia.

El plan de cerca de 1 billón de dólares dispuesto para apoyar el euro disparó las bolsas de todo mundo como sigue:

| | |
|-----------------------------|---------|
| FRANCIA (CAC-40) | + 9,7 % |
| Grecia (Athex composite) | + 9,3 % |
| Alemania (Germany DAX) | + 5,3 % |
| España (Ibex 35) | + 14 % |
| Italia (FTSE MIB) | + 11 % |
| Reino Unido (FTSE 100) | + 5,2 % |
| Euro Banks (Stoxx 600) | + 14 % |
| Hong Kong (Hang Seng) | + 2,5 % |
| Estados Unidos (DJIA tarde) | + 3,9 % |

Fuente: The Wall Street Journal de 11/05/2010.

Dave Shellock, en *Financial Times* de 11/5: (*Eurozone emergency package sparks euphoria*)

Una ola de euforia se propagó ayer en los mercados de todo el mundo en la medida en que se conoció que la Unión Europea y el Fondo Monetario Internacional había constituido un fondo masivo destinado a calmar los temores suscitados por la crisis de la deuda de los países de la zona euro.

La enorme cifra del fondo –la mayor desde la constituida por el grupo de veinte líderes después del colapso de Lehman Brothers en 2008– cogió por sorpresa a los mercados, provocando movimientos al alza en los mercados de acciones, de crédito y de bonos.

Además de proporcionar garantías para préstamos y créditos, el plan incluye la compra de deuda soberana por el Banco Cen-

tral Europeo, esto en directa contradicción con la posición anterior de éste. Además, al objeto de proporcionar liquidez, caben líneas de *swap* entre la Reserva Federal y otros importantes bancos centrales.

Se trata realmente de un paquete de posibilidades extraordinario, suficiente para estabilizar los mercados a corto plazo, prevenir el pánico y contener el riesgo de contagio.

Sin embargo, se ha hecho notar que el euro no se unió a la fiesta, y que una inmediata subida del mismo fue seguida de una caída siquiera leve, poco después.

Algunos comentarios que atenúan la euforia señalan que el plan no apunta al centro de los problemas de la eurozona: enormes déficits gubernamentales y deuda.

Tampoco supone el plan un alivio a los subyacentes problemas a largo plazo como es la insuficiente competitividad de algunos miembros de la zona.

Esto supone que las reformas estructurales y la austeridad presupuestaria seguirán siendo puntos centrales de atención. Medidas de austeridad adicionales vendrán a añadirse a la incertidumbre sobre las perspectivas económicas.

Sea como fuere, el caso es que los mercados, por lo menos ayer, tuvieron poco tiempo para esos tipos de reflexiones.

Las acciones disfrutaron de la mayor recuperación de un día desde que el gobierno norteamericano acudió al rescate del Citigroup, en Noviembre del 2008. El índice paneuropeo FTSE Eurofirst 300 subió un 7,4 por ciento, subida que fue incluso mejorada por los centros de Grecia, de España y de Portugal, debido, sobre todo, al salto dado por las acciones bancarias.

La alegría alcanzó a Wall Street y afectó incluso a las primeras materias.

[...]

Marcus Walker, en *The Wall Street Journal* de 11/5: (*Rescue calms markets, remakes UE*)

Los mercados financieros de todo el mundo reaccionaron fuertemente tras el anuncio del plan de rescate por un importe de 750 m. m. de euros (casi 1 billón de dólares) destinado a salvar el euro de la crisis de la deuda pública que ha amenazado con descarrilar la recuperación económica de todo el mundo.

El anuncio de que los gobiernos europeos adoptaban medidas masivas para evitar que los problemas financieros de Grecia se propagaran a toda la región condujeron a una recuperación (*surge*) del euro, de las acciones de los bancos de Europa y de Estados Unidos y de activos de todas partes, desde los precios del petróleo a los valores bursátiles de Brasil.

Ahora bien, a pesar de que el plan ha significado un gran alivio para las señales inmediatas de pánico que se estaban produciendo, el caso es que el paquete de medidas adoptado no ataca

las causas de la debilidad económica de la región, susceptibles de socavar las bases de la eurozona y todas sus instituciones.

Una cadena de países de la periferia de la zona, desde Grecia hasta Portugal, sigue teniendo unas finanzas públicas muy deterioradas, por lo que necesitan profundas reformas que restauren su competitividad.

[...]

Los comentarios poco estimulantes debidos a economistas de los distintos países conducen a lo ya dicho: «El plan de la UE calmó los mercados y condujo a una reacción del euro y de las acciones bancarias, pero, según los economistas, el plan no supone la superación de la debilidad económica subyacente.»

Le Monde de 14/5. Editorial: (*L'Europe, c'est comme la bicyclette...*)

«Europa es como la bicicleta: si no avanza, cae», suele decir Jacques Delors, experto en los dos terrenos. Violentamente atropellada por los mercados financieros y amenazada con caer en el pozo, Europa ha soltado un serio do de pecho el último fin de semana.

Es evidente que la crisis griega amenazaba con desestabilizar el conjunto de la zona euro. Los dirigentes europeos han elegido un tratamiento de choque, a la altura del peligro, y han adoptado los medios para mutualizar las deudas nacionales y para construir mecanismos de solidaridad. Muy bien.

Pero esa ruptura radical con las normas de funcionamiento de la zona euro desde su creación ha puesto en evidencia, como nunca, cual es el punto débil de la unión monetaria: no estar sostenida por un gobierno económico.

Si los 16 miembros de la eurozona desean realmente una unión monetaria, ha dicho José Manuel Barroso, deben tener la valentía de crear una unión económica, es decir, de reforzar la coordinación de sus políticas presupuestarias.

Así, Barroso ha propuesto que los diferentes países sometan sus anteproyectos de presupuesto a la Comisión Europea antes de presentarlos a sus parlamentos nacionales. Se trata de verificar que cada uno respete las disciplinas económicas comunes. Incluso de sancionar a los malos alumnos.

Ausente y como tetanizado por la crisis financiera de 2008, la crisis económica de 2009 y la crisis griega de 2010, Barroso aparece como el bombero de la hora 25.

[...]

Financial Times de 14/5. Editorial: (*The anti-Greece. Estonia shows that the euro is not a doomed project*)

Desde las playas del Báltico, la actual conflagración de la zona euro es algo benigno si se la compara con la pasada ocupación

soviética y la opresión estalinista. Pero el contexto histórico no lo es del todo. El deseo firme de Estonia de acceder a la zona euro el próximo año, que acaba de merecer el beneplácito de Bruselas, ofrece una perspectiva útil sobre el futuro del euro.

En materia de política económica, Estonia es la anti-Grecia. Estonia, en efecto, es un modelo de virtud fiscal. Su deuda pública, del 7,2 por ciento del PIB, es la menor entre los países de la EU. Su presupuesto estaba en cifras negras antes de la crisis, y después se ha mantenido por debajo del 3 por ciento (techo de Maastricht) y se piensa situarlo en el 2,2 por ciento este año.

[...]

El imperativo de la eurozona es la promoción de una política sana entre sus miembros. Si esto es así, no tendría sentido excluir el país que ha respetado fielmente sus normas incluso mucho antes de ser aceptado en su seno.

Financial Times de 15/5: (*Euro's decline promise growth benefits*)

El acusado descenso del euro, estas semanas, que registró un mínimo, ayer, de los últimos 4 meses frente al dólar, debería proporcionar una bienvenida oportunidad para las exportaciones de la eurozona en los próximos meses. Pero ocurre que los países de la unión monetaria no acaban de ver claro el lado bueno, incluso, tal vez, brillante, de la debilidad de la moneda única.

Con base en el volumen de las exportaciones, el euro se ha situado estos días un 8 por ciento por debajo de su valor 12 meses atrás, siendo esta caída la peor desde noviembre del año 2000.

En España, los exportadores y todo el sector turismo que dependen de los británicos, así como de todos los visitantes de fuera de la eurozona, deben celebrar la caída del euro. Una libra fuerte es buena para el sector turismo. En efecto, como siempre en el sector, cuando la moneda del país de destino cae frente a la de los visitantes, el sector sale ganando, por tener los que llegan un mayor poder adquisitivo.

[...]

Le Monde de 16-17/5. Entrevista a Patrick Artus, director de estudios económicos de Natixis. Extracto

[...]

Así, pues, ¿es la capacidad de España para salir de la crisis, en el caso de que se viera directamente afectada por ella, la que determinaría el curso de los acontecimientos?

Es la clave de todo (*c'est la clé de tout*). Es un error considerar a Italia como un problema. Con un déficit público del 5 por ciento del PIB, Italia está lejos del 11 por ciento de España. Si Madrid sigue financiando sus déficits sin dificultad, *cela ira*. Pero los mercados tienen sus dudas.

Deben tenerse en cuenta los efectos (de las medidas que se adopten) sobre el crecimiento. Reducir el gasto público, bajar los sueldos de los funcionarios, aumentar el IVA... todo esto equivale a un menor consumo, es decir, a una reducción del PIB. Siendo esto así, España, disminuyendo el gasto público en 1 punto de PIB, puede esperar reducir su déficit sólo 0,5 puntos. Sin otro factor de sostenimiento de la economía, España alcanzará difícilmente su objetivo de bajar su déficit al 5 por ciento del PIB el próximo año...

Si los mercados dejaran de prestar dinero, se entraría en una crisis realmente grave, de la que no se libraría ningún país de la zona.

La solución, para un país con dificultades, ¿no sería salir de la zona euro?

El país que eligiera ese camino moriría en el acto. España se financia a 3,80 por ciento de interés a 10 años. En tal supuesto, ese interés se situaría en un 20 por ciento si el país recuperara su moneda.

[...]

Financial Times de 17/5. Editorial: (*Nothing shameful about a weak euro*)

La crisis de la deuda pública en la zona euro ha provocado muy malos momentos, y, desde luego, hay mucho que deplorar. Pero no hay razón alguna para desesperarse por la inestabilidad de la moneda única. Todos aquellos que no puedan dejar de pensar en la caída del euro, lo mejor que pueden hacer es celebrar su curso descendente.

Al cierre del mercado de cambios de Londres, el pasado viernes, el euro se cotizaba a 1,24 dólares, el cambio más bajo de los últimos 18 meses. También había bajado frente a la libra (0,85) y frente al yen (165).

Ahora bien, la supuesta «debilidad» del euro debe contemplarse en perspectiva. Desde muchos puntos de vista, el euro es todavía una moneda fuerte. Ponderada según el comercio exterior que lo utiliza, el euro se sitúa aún un 6 por ciento por encima de la cotización registrada en enero de 1999, cuando nació, y, por supuesto, está por encima de la media de su corta vida.

Si la debilidad del euro –o la competitividad de la euro zona, que es lo mismo– persiste algún tiempo, habrán mejorado las exportaciones netas de todos los países de la zona. Con esto mejoraría sustancialmente la balanza exterior del bloque de países, que cambiaría de signo, de negativo a positivo. Esto debería complacer a Alemania, país con saldo comercial positivo *par excellence* y que parece pensar que el principal problema de la eurozona es que los otros miembros de la misma no se parecen lo suficiente a él.

La zona euro tiene muchas debilidades, pero el hecho de que sus exportaciones resulten más baratas no es una debilidad.

Le Monde de 18/5. Editorial: (*Le jour où l'euro a failli mourir*)

Entre las fechas que la han marcado Europa, deberá incorporar el 7 de mayo de 2010, sesenta años después de la declaración fundacional de Robert Schuman, el 9 de mayo de 1950: el día que el euro ha estado a punto de morir. Mucha gente en Francia no es consciente de la profundidad del abismo en cuyo borde se ha encontrado la economía europea ese viernes negro, en el que la especulación contra las deudas griega, española y portuguesa ha ido acompañada de una pérdida de confianza de los operadores de los mercados financieros. Un desastre comparable al que conoció Estados Unidos con la quiebra del banco de negocios norteamericano Lehman Brothers.

Afortunadamente, ocurrió, aquí, que el euro no se hundió. Brutalmente confundidos por la gravedad de la situación, los gobiernos europeos han hecho frente a la situación y, en la noche del 9 al 10 de mayo, empujados por Estados Unidos y el FMI, crearon un fondo de estabilización masivo, especie de Fondo monetario europeo, dotado de una *force de frappe* de 750 m.m. de euros. Tenía que hacerse y los gobiernos europeos lo hicieron, por lo que deben aplaudirse, en especial el gobierno francés, que representó un papel de primer orden.

Ahora debe irse más lejos. Esta crisis ha tenido el mérito de mostrar hasta qué punto el rey está desnudo. No nos hagamos más ilusiones: una moneda única no puede funcionar sin solidaridad entre los Estados que la comparten. Sin armonización presupuestaria y sin un mínimo de convergencia económica el euro no puede existir. Y sin el euro, Europa pesa poco.

[...]

Se necesita valor político. Orgullosos como se sienten de tener un modelo social único en el mundo, los Estados europeos, abrumados la mayoría de ellos por las deudas, se encuentran hoy entre la espada y la pared. Sólo una disciplina presupuestaria y fiscal colectiva les permitirá poner orden a sus finanzas. Los elegidos tienen el deber de explicarlo claramente a los ciudadanos de Europa. No se puede permitir vivir impunemente por encima de sus medios.

Keith Bradsher, desde Hong Kong, en *Herald Tribune* de 18/5: (*Slide by euro threatens Chinese exports as well as financing for trade*)

El dolor europeo por la crisis de la deuda se propaga, pero la caída paralela del euro hace que las compañías chinas sean menos competitivas en Europa, su principal mercado, complicando por otra parte cualquier paso que quiera darse a favor de la ruptura de la relación cambiaria que el renminbi –moneda china también conocida como el yuan– mantiene con el dólar norteamericano.

Las autoridades chinas decidieron el pasado mes proceder a no tardar a una modificación de la relación –fija– de cambio del renminbi con el dólar de tal forma que la moneda china se vería revaluada con relación del moneda USA.

El euro ha bajado frente al renminbi –cuyo cambio está sujeto aún al dólar– en las últimas semanas, lo que hace que, en efecto, las exportaciones chinas a Europa sean menos compatibles (dando a su vez a las empresas europeas ciertas ventajas en el mercado chino).

Últimamente, el yuan subió alrededor del 14,5 por ciento frente al euro, por lo que el coste de las exportaciones chinas en Europa aumentará.

Ese cambio de la relación de cambios tendrá también un efecto negativo para el comercio de china en el sentido de reducir la disponibilidad de recursos para la financiación del comercio exterior chino.

[...]

Claire Gatonois, en *Le Monde* de 23-24/5: (*La baisse de l'euro inquiète jusqu'en Chine*)

Hasta ahora, la caída del euro había sido la única buena noticia de la crisis que atraviesa la unión monetaria. Esto mejoraba la situación de los exportadores de la eurozona. *L'euro baisse, et c'est tan mieux*, estiman los expertos de Crédit Agricole.

El miércoles, 19 de mayo, la moneda única cayó por debajo de 1,22 dólares. Recuérdese (*pour mémoire*) que había subido hasta 1,60 dólares en julio de 2008. Todo eso no es del agrado de los jefes de empresa de China, Reino Unido o Suiza. El nuevo primer ministro británico, David Cameron, ha manifestado que desea una eurozona «fuerte y estable». El ministro de comercio chino, Chen Deming, ha sido todavía más explícito al decir que Pequín cree en un euro estable y fuerte. Tanto son así las cosas que se ha hablado de que los bancos centrales de China, Japón y Suiza intervendrán para sostener el curso del euro.

[...]

Chris Giles, en *Financial Times* de 26/5: (*Economists are tense, but upbeat*)

La crisis europea de la deuda soberana siguió disparando cargas en todo el mundo, lo que constituye una manifestación evidente de que la recuperación tras la gran depresión no es ni firme ni segura.

Las acciones bursátiles europeas cerraron ayer a su menor nivel en casi nueve meses. El Dow Jones Industrial Average cayó por debajo de 10.000, y los valores asiáticos bajaron a niveles no registrados desde hace muchos meses. Mayo ha sido un mes difícil, con un índice del FTSE-All World cayendo a niveles no vistos desde el último otoño.

Sin embargo, pese a todos esos registros, la mayoría de los economistas han permanecido confiados en una recuperación de ámbito mundial. Grecia, España, Portugal, Irlanda e Italia, sencillamente, no son lo suficientemente grandes para entorpecer gravemente la recuperación global.

Un economista de primera fila de Goldman Sachs ha dicho que la eurozona no puede ser una fuente de contagio de las finanzas mundiales. Casi el 70 por ciento de la economía de la zona euro se concentra en sólo tres países –Francia, Alemania e Italia– y sólo en el caso de que la deuda soberana haga descarrilar la economía de los tres países no se ve cómo la crisis de la zona podría repercutir en un mal generalizado.

Otro economista, este de Barclays Capital, se ha mostrado de acuerdo con lo dicho. «La economía real tiene el suficiente empuje y una capacidad de demanda que han de bastar para superar las posibles crisis locales que vayan apareciendo».

[...]

David Oakley, en *Financial Times* de 26/5: (*Spain suffers debt*)

España tuvo que esforzarse (*struggle*) para colocar la deuda ayer en medio de crecientes tensiones de los mercados de nuevas emisiones después de que las autoridades tuvieran que hacerse cargo de una de las cajas (*saving banks*) el pasado fin de semana.

Los inversores temen que una subasta, esperada para hoy, de bonos de Portugal, pudiera verse también con dificultades, en la medida en que vaya contagiándose la crisis financiera de Europa.

Un veterano estratega de RBC Capital Markets ha dicho: «Los mercados están ahora intranquilos (*gripped by fear*) por el temor presente, y se hace difícil que este estado de cosas mejore pronto. Tanto es así que se puede temer que los mercados vayan a empeorar mucho».

Como señal de una crisis cada día más profunda ahí está el hecho de que los agentes (*traders*) digan que los bancos españoles, al igual que los bancos griegos y portugueses, tengan ahora completamente cerrados los mercados de préstamos interbancarios, por lo que se ven privados de una importante fuente de recursos. Según los agentes, los bancos españoles pueden sólo obtener ahora fondos en el mercado interno.

Todo esto se traduce en preocupaciones por la posibilidad de que otras cajas puedan verse en apuros por la exposición de muchas de éstas al enfermizo sector inmobiliario.

El Banco de España se ha hecho cargo de una caja pequeña –CajaSur– el fin de semana. Aunque esta entidad representa sólo una pequeña fracción del sistema bancario español, los problemas de aquel reflejan posibles temores similares de otras cajas, las cuales, en su conjunto, suponen casi el 50 por ciento del sector financiero del país.

[...]

Matthew Saltmarsh, en *Herald Tribune* de 27/5: (*Forecasts brightening for world economy*)

A pesar de la creciente preocupación por los problemas de la deuda y por un posible recalentamiento de las economías asiáti-

cas, existen buenas razones para contemplar con optimismo la evolución de la economía en el mundo. Así lo ha hecho saber la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) en una comunicación dada a conocer ayer miércoles.

En su bianual informe *Perspectivas Económicas* la OCDE, organización que agrupa 31 miembros, todos ellos países democráticos con economías desarrolladas, acaba de publicar su primer *Outlook* de 2010 en el que se analiza la situación económica en Estados Unidos, China y Japón.

La reactivación tras la severa crisis que afectó a amplias regiones de todo el mundo en gran parte de 2006 y 2009 se debe a una mejora de las corrientes comerciales, a los estímulos puestos en marcha en muchos países, a los poderosos ritmos de desarrollo de algunos grandes países emergentes, así como a las mejores condiciones del mercado, dice el informe.

Existen razones objetivas para que podamos sentirnos optimistas por lo que a las expectativas se refiere, ha dicho Ángel Gurría, secretario general de la Organización. El crecimiento mundial adquiere consistencia, y es más firme ahora de lo que era unos meses atrás. Está encabezado por China y por India, pero también por Estados Unidos, donde aumentan los parados que recuperan su puesto de trabajo.

Los servicios de investigación de la Organización predicen que el PIB del área de la OCDE puede subir un 2,7 por ciento este año, y 2,8 en 2010. El pasado noviembre se había estimado que el crecimiento no habría superado el 1,9 por ciento en 2010 y el 2,5 el año próximo.

Lentamente, estamos pasando a una recuperación activada por la política económica (*policy-driven*) a otra autosostenida, ha dicho el economista jefe de la Organización, Pier Carlo Padoan.

Ángel Gurría ha sugerido que las dudas sobre la eurozona se han exagerado: «Las malas noticias se venden mejor que las buenas».

[...]

Philippe Le Cœur, en *Le Monde* de 28/5: (*La baisse de l'euro aidera à atténuer les effets de la rigueur*)

La caída de euro es una «buena noticia» para las economías europeas, apenas salidas de la recesión. Si los políticos se resisten a decirlo explícitamente, los economistas no tienen este pudor.

Pier Carlo Padoan, el economista jefe de la OCDE, ha declarado el 26 de mayo que no se pondría nervioso si asistiéramos a un repliegue suplementario del euro. El mismo día, la divisa europea bajó, al cierre de la jornada, a 1,2167 dólares, no lejos, pues, de su mínimo desde 2006 (1,2143 dólares).

Se trata de una buena noticia porque esto va a fortalecer la competitividad de los productos europeos y las exportaciones. Francia, por ejemplo, vende el 40 por ciento de sus exportaciones fuera del área del euro.

Decir dinamización de las exportaciones equivale a decir impacto positivo a corto y medio plazo. Esto permitirá evitar una nueva recesión, dice Padoan. Es el equivalente a un plan de recuperación, pero externo. ¿En cuanto se puede cifrar el impacto de la devaluación del euro en el crecimiento? El director de la sociedad Asterès precisa que, para Francia, una reducción del 10 por ciento del valor del euro en relación al dólar conduce a un aumento de 0,2 a 0,3 puntos del PIB. Barclays Capital cree que se traduce en un incremento de 0,7 por ciento del PIB el primer año, y de 1,3 por ciento el segundo.

[...]

Anne Michel, en *Le Monde* de 31/5: (*Le système bancaire européen connaît des tensions croissantes*)

¿Debe temerse un nuevo choque bancario de gran calibre en Europa? La crisis de la deuda pública, de la que no se libra ningún Estado de la zona euro, ¿resuscita el temor de un escenario catastrófico como el que el mundo vivió en 2008? A pesar de un plan de ayuda gigantesco, de 750 m.m. de euros, los mercados financieros ven unos movimientos cotidianos de yo-yo, temiendo que una suspensión de pagos no derrumbe a sus bancos acreedores.

En Lisboa, como en Madrid, París y Francfort, las cotizaciones de los grupos financieros bajan. Y he ahí, como acaba de anunciarlo el Banco del Espíritu Santo en Portugal, que ciertos bancos de Europa del sur temen no encontrar financiación para sus actividades cotidianas.

Estos temores atizados el viernes 28 de mayo por la decisión de la agencia Fitch de bajar un cran la calificación de España, hacen que el recelo aumente. El *krach* de 2008 mostró que una crisis de liquidez –la imposibilidad de obtener recursos en otros bancos o mercados– podía ser fatal para un banco, aunque fuere sólidamente capitalizado.

¿El momento, es tan grave? ¿Nos encontramos al borde de una crisis global de liquidez como fue el caso después de la quiebra del banco norteamericano Lehman Brothers en septiembre de 2008?

[...]

M. Powell y C. Hauser, en *Herald Tribune* de 5-6/6: (*Bright job report hides darker story*)

Una sombra recorrió ayer viernes toda Norteamérica sembrando dudas sobre el valor de la recuperación de la economía del país. Tal cosa ocurrió con motivo de la confusión a que dio lugar a la publicación del informe mensual del Labor Department.

Los números que encabezaban el informe, en efecto, desprendían optimismo: los nuevos empleos habían registrado una subida de 431.000 personas, y la cifra de los parados había descendido al 9,7 por ciento, frente al 9,9 por 100 en abril. Pero las

cifras en letra pequeña mostraban que casi todo el crecimiento del empleo procedía de los 411.000 trabajadores consultados por el gobierno federal para ocuparlos en la confección del censo de población que se realiza cada diez años, por lo que la mayoría de esos empleos desaparecerán dentro de pocos meses.

Por el contrario, el aumento de los ocupados por el sector privado en abril fue sólo de 41.000, muchos menos de los 150.000 o 180.000 que se habían esperado. Además, el número de los parados que llevan largo tiempo en esta situación (27 ó más meses) permaneció en lo más alto de la cifra registrada desde que el Labor Department empezó a recoger esos datos en los años 1940, sin registrarse, pues, disminución alguna.

Por otro lado, el índice Dow Jones bursátil cayó un 2,6 por ciento el mismo viernes (mientras que el índice Euro Stoxx 50 cerraba un 3,1 por ciento más bajo, todo ello después de recibirse noticias de Hungría según las cuales los gobernantes de este país habían descubierto que los problemas fiscales del mismo eran mucho más graves de lo que había dado a conocer un gobierno anterior recién cesado. También el índice FTSE-100 de Londres bajó, éste un 1,6 por ciento).

Mientras tanto, el euro se ha seguido deslizando, hasta quedar, el viernes, en 1,1992 dólares, frente a 1,2162 dólares el día anterior.¹

¹ Noticias de última hora del día 6/6 daban cuenta de que el nuevo gobierno húngaro había rectificado informaciones anteriores en el sentido de que la situación de la economía de Hungría no era tan grave como se había dicho. (Nota del trad.)